

¡Aquí, sólo libros!

Título: La ética de Sócrates
Autor: Alfonso Gómez-Lobo
Editorial: Andrés Bello. 245 páginas.

¿Qué es lo que determina el criterio sentido ante un determinado hecho?

«Es aquel dispositivo de los sofisticados dispositivos médicos a un enfermo terminal, que sólo vive por estar dependiente de un respirador artificial? ¿es lícito transferir en un jar de segundos, considerable flujo de capitales a lo largo y ancho del planeta, a sabiendas de que esa medida puede desatar quiebras y cesantías?

¿Hasta qué punto es permitido experimentar un fármaco en un condenado a muerte, a sabiendas que ese remedio podrá salvar miles de otras vidas?

Estas y muchas otras preguntas nos parapan en un sinnúmero de incógnitas, pues

no es fácil responder a ellas cuando en el hecho juzgado se involucran los intereses y hasta la vida de estas personas.

Son preguntas nuevas - algunas - y también deberían serlo las respuestas. ¿O las respuestas siempre serán las mismas ante una ética que no avanza conforme a los tiempos?

Al instante nos surge otra pregunta: ¿debe innovarse el sentido ético? Lo que ayer era una actitud ética, ¿puede mañana no serla?

Sea como fuere, el hecho es que hoy no disponemos de un acuerdo absoluto en torno a una ética que entregue un marco para iniciar una búsqueda común de respuestas. La creciente secularización de la

cultura, verbi gratia, no deja muy claro el que sea viable apelar ya afezarse a la fe para resolver problemas de orden ético.

Al parecer sólo nos quedaría apelar a la razón y su promesa de proveer: pero, ¿promesas accesibles para toda persona, al margen de sus condiciones religiosas o de su escepticismo?

En su famosa Apología, Sócrates afirma saber que la injusticia y la desobediencia son vergonzosas y malas, pero que necesita justificar una decisión.

La ética de Sócrates se sitúa en esta dirección. Los griegos del siglo V a.C. vivieron una experiencia semejante a la nuestra. La crítica de la religión había llevado a

un abandono de valores ancestrales y a un rechazo de los motivos tradicionales para actuar en forma correcta. En medio de ese desmoronamiento, Sócrates propuso un modo nuevo y polémico - tan perturbante que él se sigue aplicando - de entender tanto el contenido de las normas morales como la motivación para cumplirlas.

Sócrates (469-399 a.C.) no dejó sus ideas por escrito y sólo sabemos de ellas gracias a Platón (427-347 a.C.) en sus primeros diálogos. Sócrates es un incansable e irónico conversador que se declara ignorante y se niega a dar opiniones positivas una vez que ha refutado la de sus interlocutores. De allí que siempre haya causado asom-

bro el que desde la antigüedad se lo haya considerado el fundador de la ética o la filosofía moral.

Del autor

Alfonso Gómez-Lobo es cónsul y residente actualmente en los Estados Unidos. Estudió en Valparaíso, Atenas y Tubinga. Se doctoró en filosofía, filología clásica e historia en Munich (1966). Además, fue investigador en Heidelberg. Ha publicado diversos trabajos en publicaciones especializadas y, entre otros libros, una edición bilingüe y comentada del poema de Parménides (Buenos Aires, 1985) y versiones del Estilida y el



Por Jorge Abasolo Aravena

Ortón de Platón (Santiago, Chile, 1996 y 1998). El profesor Gómez-Lobo enseñó filosofía griega y dirigió el programa de la Universidad de Georgetown en Grecia durante quince años. Actualmente ocupa la cátedra Ryan de Metafísica y Filosofía Moral de esa misma Universidad, en los Estados Unidos.

¡Aquí, sólo libros! [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Abasolo Aravena, Jorge

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

¡Aquí, sólo libros! [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile